

En la actualidad, los camélidos sudamericanos despiertan cada vez más la atención de autoridades, empresarios, medios de comunicación, pensadores, educadores y estudiantes porque se ha llegado a la conclusión de que constituyen el agente vital para conservar el equilibrio el medio ambiente y mejorar la calidad de vida de los marginados rurales.

No debe olvidarse que el Perú es líder mundial en este invaluable recurso biológico por varios motivos: la herencia ancestral zootécnica en el manejo sostenido, los pisos ecológicos ideales con los que contamos y porque se tiene la población más completa de los mismos que están ecoadaptados en casi todos nuestros pisos altitudinales.

Por ello se hace necesario contribuir al esclarecimiento y rectificación de conceptos básicos erróneos difundidos en los medios de comunicación y entidades culturales. Por ejemplo, es de conocimiento que la denominación de auquénidos (guanaco, llama, vicuña y alpaca) está acuñada de acuerdo con el código internacional de taxonomía zoológica para designar un género de

Camélidos sudamericanos: animales ecológicos por excelencia

Papel que cumplen en el desarrollo de nuestra cultura andina

Fredy Salinas Meléndez

El tema que nos ocupa hoy podría parecer reiterativo o ya conocido por todos nosotros o hasta de poca importancia, llegando incluso a ser intrascendente. Pero para muchos que conocen sus ventajas ecobiológicas y económicas manifestadas y la formación que cumplieron los camélidos en el desarrollo de nuestra cultura andina, este recurso aún mantiene su vigencia y se encuentra íntimamente ligado a nuestras raíces culturales



El Perú cuenta con los camélidos sudamericanos, un recurso aún no explotado a cabalidad

coleópteros (insectos). Y la denominación científica correcta del guanaco, llama, vicuña, alpaca, pacovicuña y otros, es la de camélidos sudamericanos. Existen ecoespecies propiamente dichas, puras como el guanaco, vicuña y la llama y ecotipos (variedades) híbridos como la alpaca, pacovicuña, huarizo, misti, etc.

De otra parte, el origen y centro de dispersión de los camélidos sudamericanos y de aquellos oriundos del Viejo Mundo como los dromedarios y camellos no es el Perú,

sino Norteamérica, ubicada entre los paralelos 32° y 45°N y 95° y 120°W de G. en donde actualmente se encuentran los estados de Florida, Oregon, Nevada, Utah, Kansas, Oklahoma. Los restos fósiles de los camélidos así lo evidencian.

De otro lado, no es correcta aquella teoría que sostiene que la vicuña es la alpaca domesticada; tampoco es pertinente expresar que el guanaco es la llama domesticada. Con este criterio errado, las vicuñas del Parque de Las Leyendas que ya

tienen esa condición, y vienen reproduciéndose en su tercera generación "se convertirían" en alpacas; de igual manera los guanacos que se encuentran en el mismo parque se harían llamas. Esto significaría continuar aceptando las teorías de la generación espontánea y la del flogisto, ambas rebatidas ya hace tiempo por Pasteur y Lavoisier, respectivamente.

En cambio, la ingeniería genética ha determinado que el género *Lama* registra en todas sus ecoespecies y ecotipos se-

tenta y cuatro, cromosomas (fértiles); los camélidos sudamericanos son primos hermanos con los del Asia y África, porque ambos tienen un ancestro común: la familia camelidae, que es la que da origen a dos géneros: al género *camelus* y al género *Lama*. El primero origina dos ecoespecies: *camelus dromedarius* (dromedario) y el *camelus bactrianus* (camello); mientras que el segundo da origen a las siguientes ecoespecies: *lama vicugna* (vicuña), *lama guanicoe* (guanaco), *lama glama* (llama), *fama pacos* (alpaca), *lama sp.* (*pacovicuña*), *lama sp.*

huarizo, *lama, sp. misti*, entre otras.

Los camélidos sudamericanos son animales ecológicos por excelencia, ideales para conservar y proteger el medio ambiente, pues ellos son digitígrados, se desplazan apoyándose en las puntas de sus dedos almohadillados como las bailarinas de ballet sin erosionar el suelo ni deteriorar los pastos. Sus dientes filudos están en crecimiento permanentes permite cizallar los pastos duros y cortos, permitiendo el rebrote de los mismos. Tienen hábitos higiénicos bien definidos. No esparcen su orina ni

su estiércol en cualquier lugar como lo hacen los caprinos, ovinos, etc., sino que tienen un lugar elegido por su grupo social denominado *ispanan* (estercolero), donde realizan sus necesidades biológicas evitando la propagación de endo y ectoparásitos. También tienen un lugar de descanso y aseo que se llama *qochpanan* (revolcadero) donde permanecen y se revuelcan en la tierra para eliminar bichos o elementos extraños que se encuentran en su cuerpo. Asimismo, el macho *varayoc* (semental) dirige a su grupo familiar a su *ubyanan* (be-

bedero), siendo el primero en beber. El hábito de conservar su pool genético lo realiza el macho mejor dotado en el *jagonan cucho* (querencia del amor) permitiendo mantener las características genotípicas (internas) y fenotípicas (externas) ideales ya que los "disminuidos" (cojos, ciegos, sordos, lisiados) no procrean, evitando así la degeneración genética.

Otro dato interesante es que la madre expulsa a su cría macho una vez que alcanza su madurez sexual, para que constituya un nuevo hato de machos jóvenes. De este modo no hay el cruce consanguíneo de madre e hijo; por consiguiente, evita la aparición de genes indeseables.

El cronista José de Acosta, en su obra *Historia moral de los incas*, resalta la gran importancia de los camélidos sudamericanos y afirma. "*Ninguna cosa tiene el Perú de mayor riqueza y ventaja que el ganado nativo... porque es un animal de muchos provechos y menos gastos*".

Estos fundamentos nos permiten sostener que los camélidos sudamericanos constituyen parte importante de "el banco de oro" que, para el Perú, imaginaba el sabio Antonio Raimondi.



compañía.

Una muestra de la docilidad de la vicuña como mascota de